

DIAGNÓSTICO DEL PLAN DE ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

Abril 2014





COMISIÓN LOCAL PARA LA REFORMA DEL PLAN DE ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA



PARTICIPANTES POR LA COMISIÓN

Mtro. Arturo Chávez López

PRESIDENTE

Dr. Sergio Varela Hernández

SECRETARIO

Dra. Mónica Guitián Galán

**REPRESENTANTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS TEÓRICOS Y
MULTIDISCIPLINARIOS EN CIENCIAS SOCIALES**

Dra. Rosa Ma. Larroa Torres

REPRESENTANTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Dra. Adriana Murguía Lores

REPRESENTANTE EN COMISIÓN GENERAL

Área Teórica: Dr. Massimo Modonesi

Área Metodológica: Dr. Ignacio Rubio Carriquiriborde

Área Interdisciplinaria: Dr. Iván García Garate

Área Técnico- Instrumental: Dra. Mina Lorena Navarro Trujillo

SUBCOMISIONADOS POR ÁREA ACADÉMICA

C. T. Dra. Angélica Cuellar Vázquez

C.T. Dr. Nayar López Castellanos

CONSEJEROS TÉCNICOS PROFESORES

C.T. Luis Carlos Sánchez Díaz

C.T. Axel Bautista Pérez *suplente*

CONSEJEROS TÉCNICOS ALUMNOS

Carlos Retana Martínez

Antonio Figueroa Gutiérrez

REPRESENTANTES ALUMNOS

APORTACIONES POR ESCRITO

Mtro. Alejandro Labrador Sánchez

Mtra. Teresa Rodríguez de la Vega Cuellar

Dr. Alfredo Andrade Carreño

Dr. Jorge A. González

Dr. Raúl Rojas Soriano

Dr. Álvaro Arreola Ayala

Lic. Víctor Manuel Sánchez Sánchez

Dra. Aurora Zlotnik Espinosa

Dr. Erwin Stephan-Otto Parrodi

Dr. César Enrique Pineda Ramírez

Dra. Alejandra González Bazúa

Dra. Ana Eugenia Contreras Burgos

Dra. Elena Lazos Chavero

Dra. Verónica Renata López Nájera

Dr. José A. Amozurrutia de María y Campos

Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza

C.U. Gustavo Rojas García (alumno)

Diego Ramírez Santos (alumno)

Hugo Alejandro Avendaño Santoyo (alumno)

Dra. Ana Patricia Sosa Ferreira

Mtro. Edgar Armando Cabrera Lara

Lic. María Luisa Perea García
Lic. Alejandro Fernando González Jiménez
Mtro. Enrique Ortega Correa
Dr. Matari Pierre Manigat
Mtro. Manuel Ortíz Escámez
Dra. Patricia Román Reyes
Dr. Enrique Pérez Campuzano
Dra. Mina Alejandra Navarro Trujillo
Mtro. Silverio Chávez López
Lic. Makoto Noda Yamada
Mercedes Ramos Martínez (Secretaria Técnica CES)
Eduardo Gómez Ochoa (Apoyo Académico CES)
Denisse Tamés Rodríguez (Apoyo Académico CES)

PARTICIPANTES EN LOS FOROS

Mtra. Amelia Coria Farfán
Dr. Raúl Zamorano Farías
Dra. Lorena Margarita Umaña Reyes
Dr. Gerardo Cruz Reyes
Lic. Erendira García Aguilar
Lic. Carlos Bravo Vázquez
Lic. Mauricio Guzmán Bracho
Dr. Carlos Arturo Rojas Rosales
Lic. Carlos Lozano Ángeles
Lic. María Esther Navarro Lara
Dra. Gilda Waldman Mitnick
Dra. Gloria Ramírez Hernández
Lic. Damellys López Heredia
Mtro. Alfonso Viveros Alarcón
Lic. Ma. Guadalupe Cortés Altamirano
Dra. María Dolores Muñozcano Skidmore
Dra. Cecilia Imaz Bayona
Mtro. Eli Evangelista Martínez
Mtro. Jorge Alfonso Hernández Quezada

PARTICIPANTES ALUMNOS

Beatriz Alejandra Jiménez
Omar López Torres
Saúl Cortés Ramírez
Mario Martínez Pérez
Oscar Peña
Víctor Manuel González
Arturo Vega
Diana Carolina Malacara Colin
José Antonio Toríz

Índice

1. Demandas del contexto
 - 1.1. Situación nacional e internacional y su impacto en el plan de estudios propuesto
 - 1.1.1. México en el mundo
 - 1.1.2. Educación y trabajo
 - 1.1.3. La UNAM en el contexto nacional e internacional

2. Estado actual y tendencias futuras de la o las disciplinas que abarca el plan de estudios
 - 2.1. Situación, desarrollo y avances de los campos de conocimiento actual y emergente que aborda el plan propuesto

3. Situación de la docencia y la investigación en los niveles institucional y de la entidad
 - 3.1. Docencia
 - 3.2. Investigación

4. Comparación con otros planes de estudio

5. Necesidades sociales a las que debe responder el sociólogo egresado
 - 5.1. Necesidades a resolver
 - 5.2. Perfiles de ingreso y egreso estudiantil
 - 5.3. Desafíos que enfrentará
 - 5.4. Campos de trabajo actual y potencial

6. Retos que enfrenta el plan de estudios
 - 6.1. Ventajas
 - 6.2. Desventajas

7. Resumen de los resultados más relevantes del diagnóstico del plan vigente
 - 7.1. Área teórica
 - 7.2. Área Metodológica
 - 7.3. Área Técnico-instrumental y Profesional
 - 7.4. Área Interdisciplinaria

Referencias

1. Demandas del contexto

1.1. Situación nacional e internacional y su impacto en el plan de estudios propuesto

1.1.1. México en el mundo

México es un país de los llamados en “vías de desarrollo” y de ingreso mediano según el Banco Mundial. Ocupa, según este organismo, el lugar número 46 en ingreso per cápita, y el lugar número 11 por Producto Interno Bruto (BM, s/f). Esto muestra cierta estabilidad macroeconómica que no se refleja en el nivel microeconómico.

El país atraviesa, desde hace por lo menos dos décadas, por un estancamiento en su crecimiento económico que se puede observar tanto en el promedio de su tasa de crecimiento, menor al 5 por ciento, como en los índices de pobreza reportados por distinto organismo nacionales e internacionales.

En el marco de la globalización económica, queda poco margen para que los países decidan de manera autónoma sobre su modelo económico. Cada vez más están obligados a cumplir con los lineamientos que se deciden en el ámbito transnacional por los organismos financieros internacionales.

La OCDE difundió recientemente su estudio titulado *Society at a Glance 2014* en el que se destacan aspectos sobre nuestro país. Según este estudio, 4 de cada 10 mexicanos dicen no recibir por su trabajo el ingreso suficiente para comprar el alimento mínimo necesario. La publicación dice que de los 32 países que pertenecen a la OCDE, México es el que tiene el menor ingreso disponible y, al mismo tiempo, el que destina la menor cantidad de recursos públicos respecto del tamaño de su economía. México, señala el trabajo, es el país de la OCDE con el ingreso familiar más bajo, cuatro mil 500 dólares en 2010 frente a los 20 mil 400 en promedio en los 34 países miembros, y el segundo por las desigualdades entre ricos y pobres (OCDE, 2014).

Lo anterior significa, lógicamente, que sigue creciendo la brecha entre ricos y pobres. Las estadísticas del Banco Mundial parecen confirmarlo: en 2005 según sus cálculos teníamos un 47 por ciento de lo que llaman *tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional*; en 2008, un 47.8 por ciento; en 2010, 51.1 por ciento, y en 2012 se ha alcanzado ya el 52.3 por ciento (BM, s/f). Gran parte de la población mexicana, viviendo en condiciones de pobreza (de acuerdo con las consideraciones de la OCDE, más de 50 millones) frente a un pequeño grupo que

concentra la riqueza que el país produce e interviene directamente en las decisiones gubernamentales tanto en lo político como en lo económico.

El Estado mexicano abandona cada vez más las políticas sociales y de apoyo a las grandes mayorías para privilegiar las privatizaciones y el traslado de la dinámica económica hacia la iniciativa privada, en consonancia con un orden internacional restrictivo, que tampoco deja de padecer crisis cíclicas que afectan más a países como el nuestro. Gradualmente ha dejado atrás la forma denominada de economía mixta, derivada del modelo internacional del llamado *estado benefactor* caracterizado por una más o menos acentuada presencia del estado en aspectos de prestación de servicios y de una fuerte política social sobre la base de su papel en la redistribución de la riqueza, para privilegiar el principio neoliberal de libre competencia y libre regulación.

En México, según cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 53.3 millones de persona viven en “situación de pobreza” y de vulnerabilidad por carencias sociales, frente a 23.2 millones de personas no pobres y no vulnerables (CONEVAL, 2012). La misma institución oficial habla de 87 millones de personas con al menos una carencia social. El estudio oficial concluye con un dato que debiera ser alarmante: en México, 60.6 millones de personas viven con ingreso inferior a la línea de bienestar (CONEVAL, 2012).

1.1.2. Educación y trabajo

Es tal vez en la educación en donde más acentuadamente se refleja el impacto de las políticas económicas y de la situación de crisis y pobreza que vive México. En el nivel de estudios superiores, es de llamar la atención, entre otros aspectos, el relacionado con la caída en términos de ingresos económicos que han observado en las dos últimas décadas las profesiones.

Según información publicada, entre otros por el Instituto Mexicano para la Competitividad, el promedio de ingreso de las licenciaturas peor pagadas es de \$8,000 pesos, mientras que el de las mejor pagadas es de \$17,000 pesos (IMCO, 2014). Al cuarto trimestre de 2013, el ingreso promedio mensual de los profesionistas ocupados del país fue de \$10,366 pesos según el “Portal del empleo” de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS, 2014).

A primera vista pareciera que ya no está siendo rentable invertir en una licenciatura, en una maestría o en un doctorado, porque la expectativa es precaria en términos de recuperación de lo invertido. “El 45 por ciento de los más de 7.8 millones de profesionistas nacionales no realizan actividades relacionadas con su carrera y se han tenido que conformar con trabajos de taxistas, comerciantes o empleos marginales”, declaraba en 2009 el Subsecretario de Educación Pública en turno (Olivares Alonso,

2009). El escenario laboral es precario, pero la educación escolar es para la mayoría de mexicanos una opción de mejora económica.

El censo de 2010 del INEGI reporta cifras igualmente preocupantes en materia educativa, concordantes en última instancia con aquellas características por las cuales, en el orden internacional nuestro país es considerado en “vías de desarrollo”. Cerca del 7% de la población mayor a 15 años (5.4 millones) es analfabeta y 56.1 por ciento sólo alcanza estudios de nivel básico (44 millones 13 mil 899 personas). Sumadas ambas cantidades nos da como resultado una enorme masa de mexicanos mayores de 15 años (casi 50 millones) —frente a la cantidad que resulta de la suma de personas con por lo menos estudios de preparatoria— con un nivel escolar bajo (Ramírez del Razo, 2011 e INEGI, 2010). Se podría afirmar que el nuestro es un país de “analfabetas funcionales”, consecuencia, entre otras, de un sistema educativo oficial atado de manera permanente a los vaivenes de la política

Sólo 16.5 por ciento, alrededor de 12 millones, de esta población —mayor de 15 años— ha cursado por lo menos un año de estudios superiores y la cifra desde luego es muy distinta si hablamos de titulados. La STPS habla de 7.5 millones (2014). Según datos del Banco Mundial, el promedio de personas mayores de 15 años con al menos un año de estudios superiores para los países pertenecientes a la OCDE es de 28 por ciento; es más del 40 por ciento en Estados Unidos y casi el 50 por ciento, o sea la mitad de la población mayor a 15 años en Canadá (BM, s/f).

Es de esperarse que, en un país en el que 50 millones de personas mayores de 15 años alcanza un nivel educativo básico, el espectro descrito por el propio INEGI, en materia de empleo sea también muy por debajo de los promedios para los países miembros de la OCDE. Del total de la población económicamente activa: 1.6 millones de personas ocupan puestos denominados de “funcionarios, directores o jefes”; 7.5 millones son técnicos o profesionistas; el resto, poco más de 25 millones están distribuidos en actividades para los que no se requiere escolaridad mayor a la básica: burócratas, prestadores de servicios, comerciantes, obreros, campesinos y otras. Es decir, un gran número de mexicanos con ingresos muy bajos frente a un pequeño porcentaje de trabajadores con altos ingresos. El total de esos más de 25 millones perciben menos de tres salarios mínimos y casi 17 millones gana menos de dos salarios mínimos. De acuerdo con cifras oficiales, 58.3 por ciento de los trabajadores (población económicamente activa), más de 25 millones de mexicanos, gana menos de 5 mil pesos al mes (Ramírez del Razo, 2011).

En resumen, se puede confirmar numéricamente lo que se ha señalado en el ámbito académico respecto de la correlación entre rezago educativo y nivel de ingreso. A nivel de entidades federativas, las regiones con los empleos más precarios son aquellas con los mayores rezagos educativos: Chiapas, Tlaxcala, Guerrero, Yucatán,

Oaxaca y Puebla, tienen un promedio mayor al 70 por ciento de su población con ingresos menores a tres salarios mínimos (Ramírez del Razo, 2011).

Así, aunque el Banco Mundial o la Secretaría de Hacienda se refieren a un tasa de desempleo de 4.7 por ciento, porcentaje que se mantiene dentro de los promedios de los países pertenecientes a la OCDE, tal dato deja de ser relevante frente a una alarmante caída del ingreso: según el INEGI, más del 70 por ciento de la llamada población económicamente activa sobrevive con un ingreso menor a 5 salarios mínimos: casi treinta millones de trabajadores. En contraste, menos de 2 millones recibe más de 10 salarios mínimos de ingreso. (Ramírez del Razo, 2011).

1.1.3. La UNAM en el contexto nacional e internacional

La UNAM es una de las universidades públicas más importantes de Latinoamérica. En 2013 fue ubicada en el lugar número 163 de las 800 universidades de la clasificación mundial (QS, 2013), en el sexto lugar dentro de las universidades de América Latina (QS, 2013a) y desde luego en el primero a nivel nacional (QS, 2013a).

La UNAM, de ninguna manera puede ser ajena a las circunstancias restrictivas que el orden económico nacional e internacional impone. Cada vez más se aplican criterios de rentabilidad, competencia, productividad, eficiencia, etc. en las políticas educativas. Obligadas por las demandas del mercado, las universidades públicas como la UNAM, con una responsabilidad social indiscutible, han tenido que orientar sus políticas educativas y sus planes y programas de estudio hacia las demandas de un mercado laboral constreñido y sujeto a las tendencias cargadas por las políticas económicas internas y la dinámica global.

Para el ciclo 2014 la UNAM reporta 337,680 alumnos; de éstos, 196,565 corresponden al nivel de licenciatura (UNAM, 2014). Un dato importante resulta ser la del número de rechazados. En el proceso de selección de abril de 2013 fueron 115,837. Es decir, la UNAM es grande por el tamaño de su comunidad; por sus instalaciones y también por la cantidad de alumnos que deja fuera. Si bien es cierto que una gran cantidad de ellos se distribuyen en otras opciones públicas y privadas, también es cierto que el modelo de competencia que se impone es fuertemente competitivo en lo económico. El ingreso a la UNAM, incluso a nivel bachillerato, supone un tipo de competencia que, como es lógico, involucra saberes de distintos tipos, muchos de ellos sólo accesibles a los que cuentan con los recursos para hacérselos llegar. La consecuencia es que saltar el obstáculo del ingreso está asociado a la capacidad adquisitiva de las familias.

La UNAM también es grande por la cantidad de profesores, sólo superada por el sistema de educación básica de la SEP. Para el ciclo 2014 se reportan 38,067

académicos, de los cuales 11,804, esto es, menos del 30 por ciento, son de tiempo completo (UNAM, 2014). Ello alude a una problemática que necesariamente está presente en el aspecto del cumplimiento de objetivos de planes y programas de estudios y de sus propuestas de mejora, porque el pago a los profesores de asignatura por cada materia que imparten es bajo en relación al mismo pago a los profesores de tiempo completo y con respecto a otras universidades públicas y privadas. Esto ha sido factor para que en algunos lugares se dificulte implementar colegios académicos por área, en los que se discutan las problemáticas cotidianas relacionadas con la impartición de las materias. Sin embargo, de acuerdo con lo que la propia UNAM informa, en el 2013 se destinó el 62 por ciento de un total de \$35,584 millones de su presupuesto a pagos por concepto de docencia, en detrimento de otras necesidades también apremiantes como la infraestructura y la investigación (UNAM, 2014).

2. Estado actual y tendencias futuras de la o las disciplinas que abarca el plan de estudios

2.1. Situación, desarrollo y avances de los campos de conocimiento actual y emergente que aborda el plan propuesto

Surgida en el contexto teórico europeo del marxismo y el positivismo, la licenciatura en sociología de la UNAM ha estado marcada, desde su surgimiento y hasta la fecha, por una característica que al mismo tiempo la ha dotado de su especificidad: su acento teórico. La licenciatura en sociología de la UNAM, en consonancia con la tradición europea, sigue privilegiando la formación teórica para el estudio de lo social, a diferencia de otras universidades en el país y en otras partes del mundo en las que la preeminencia de lo teórico se matiza con una perspectiva más o menos “pragmática” o definitivamente se opta por un criterio equilibrado entre ambos.

En la situación actual, en la que las exigencias de un mercado laboral desplazan cada vez más a la demanda del perfil teórico, la sociología debería plantearse el dilema de una reforma orientada a satisfacer las demandas del mercado laboral u orientada por la esencia de su origen eminentemente teórico. La definición de sociología que orienta el plan de estudios de la licenciatura hace hincapié en su estatuto de ciencia, constructora de teorías y generadora de diagnósticos sobre los problemas sociales que permiten brindar respuestas y plantear alternativas viables para resolver los más diversos problemas que las sociedades han generado en su devenir histórico. En este sentido, las asignaturas del área teórica representan un punto nodal y estratégico dentro del recorrido curricular que ofrece nuestra licenciatura, toda vez que son las encargadas de proporcionar a los futuros sociólogos el cúmulo de las tradiciones intelectuales que le dan identidad y le proveen de un pensamiento teórico, sólido, coherente y crítico. La teoría sociológica es, pues, ese marco de referencia a partir del cual se trata de arrojar

luz sobre la vida social y desde donde sociólogos piensan y actúan, es decir, hacen investigación, dan docencia y se ejercen como profesionales.

Un aspecto que se debe considerar como parte de una renovación, es el de la relación entre la sociología y las otras ciencias sociales (la psicología, la economía, la antropología, la ciencia política, el derecho, etc.) en el marco de lo que cada vez más se entiende como la definición interdisciplinar del objeto de estudio. En este sentido existe un consenso, derivado de las reuniones que llevaron a cabo las cuatro áreas de Sociología, en la necesidad de trazar una transversalidad entre las diferentes materias que conforman el plan de estudios, en aras de que los estudiantes puedan articular y aplicar los conceptos y teorías vistas a lo largo de su carrera universitaria.

Indiscutiblemente, asistimos en la actualidad a un proceso de evolución o de rápidos cambios de cada ámbito disciplinario, que termina repercutiendo con mayor o menor profundidad en los otros. Así, se requiere en términos de diagnóstico, discutir acerca de la forma en que dicha realidad interdisciplinar tendría que ser estudiada. Esto con el objetivo de que la integración interdisciplinar no sea sólo un agregado superficial de tales o cuales disciplinas, sino justamente un acercamiento a la materia de estudio de la sociología que contemple, incorpore e integre los elementos provenientes de otras ramas del conocimiento científico.

Es importante destacar también, en el contexto de la renovación de la licenciatura en sociología, el impacto que el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están teniendo tanto en el ejercicio de la docencia como en la vida académica de los estudiantes del siglo veintiuno. El constante desarrollo de las redes de comunicación satelital como la red *internet* o la telefonía celular, está representando un reto aún no descifrable para las figuras tradicionales del profesor y el alumno que parece poner en duda el aspecto medular de la docencia a través de la posibilidad de lo que se llaman “educación a distancia” o “realidad virtual”. También el acceso a una gran cantidad de información virtual está modificando la relación tradicional en términos de conocimiento entre el profesor y el alumno.

El desarrollo tecnocientífico tanto en las telecomunicaciones, pero también en la genética, en la investigación espacial, en la industria militar, en la producción de alimentos y en la forma en que estamos explotando los recursos de la tierra tiene como correlato la destrucción ambiental, la contaminación de agua y aire, la destrucción de ecosistemas y especies animales y vegetales. Esto demanda un trabajo de investigación muy profundo del que las ciencias sociales y en especial la sociología tienen una enorme responsabilidad formar parte.

Las nuevas tendencias de la sociología se están definiendo de diferentes maneras. Sin embargo, algunos de los indicadores que pueden ayudar a su ubicación son las líneas temáticas que las grandes asociaciones de sociólogos están estableciendo en sus congresos, actividades cotidianas y publicaciones. Por ejemplo, la

International Sociological Association tiene líneas de investigación que incluye algunas de las más tradicionales como educación; comunicación, conocimiento y cultura; familia; racismo; nacionalismo, pasando por aquellas de más reciente interés como el cuerpo; desastres; ocio y deportes; y sociocibernética, por nombrar algunos (ISA, s/f).

Por su lado, la Asociación Latinoamericana de Sociología ha abierto grupos de trabajo que dejan ver con claridad las nuevas perspectivas de investigación en la disciplina, tales como: Ciencia, tecnología e innovación; Ciudades latinoamericanas en el nuevo milenio; Consumos culturales y medios de comunicación; Control social, legitimidad y seguridad ciudadana; Desarrollo rural, globalización y crisis; Imaginarios sociales y construcción histórica y cultural; Desarrollo territorial regional y local: desigualdades y descentralización; Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social; Estructura social, dinámica demográfica y migraciones; Estudios políticos y sociojurídicos; Género, desigualdades y ciudadanía; Globalización, integración regional y relaciones internacionales; Reforma del Estado, gobernabilidad y democracia; Hegemonía estadounidense, neoliberalismo y alternativas de desarrollo en América Latina; Medio ambiente, sociedad y desarrollo sustentable; Metodología y epistemología de las ciencias sociales; Pensamiento latinoamericano y teoría social; Reestructuración productiva, trabajo y dominación social; Salud y seguridad social. Transformaciones sociales e impactos en la población; Sociedad civil: protestas y movimientos sociales; Sociología de la religión; Sociología de la infancia y juventud; Sociología del deporte, ocio y tiempo libre; Democracia y seguridad; Defensa y promoción de derechos humanos; Educación y desigualdad social; Sociología de las emociones y del cuerpo; Movimientos campesinos e indígenas en América Latina; Socialización y violencia; y Interculturalidad: pueblos originarios, afro y asiáticos en Latinoamérica y el Caribe.

3. Situación de la docencia y la investigación en los niveles institucional y de la entidad.

3.1. Docencia

En la UNAM, la enseñanza y el aprendizaje son actividades docentes continuas y en permanente evaluación y cambio. En el caso de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias políticas y Sociales tenemos la siguiente caracterización.

El Centro de Estudios Sociológicos (CES) posee profesores con estudios de posgrado y posdoctorado. El CES cuenta con 23 profesores de carrera adscritos; de ellos el 27% tiene licenciatura, 14% maestría y 59% son doctores. Un 73% de los académicos tienen posgrados, característica muy favorable de la planta académica de sociología (Vergara Ramírez, 2010: 13). Asimismo están adscritos al CES 9 profesores

definitivos de asignatura, de los cuales 3 poseen doctorado, 2 grado de maestría y 4 con la licenciatura (Vergara Ramírez, 2010: 13).

Por su lado, los profesores de asignatura que imparten materias en la carrera de sociología tienen el siguiente perfil:

La alta proporción de docentes de asignatura (76%) imprime una especial importancia a los académicos que participan en la docencia del CES, ya que su perfil académico, vinculado con el trabajo profesional del sociólogo, fortalece a la planta. Destacan los siguientes datos: en cuanto sus estudios, el 29% posee la licenciatura, el 40% maestría y el 31% doctorado, lo que lleva a un total del 71% del profesorado con estudios de posgrado. Por tipo de instituciones de educación superior donde realizaron sus estudios: el 82% de los académicos realizaron sus estudios en otras instituciones de educación superior y el 18% son egresados de la FCPS-UNAM (Vergara Ramírez, 2010: 13).

Otro dato muy significativo de la planta docente nos lo da la edad de los profesores del CES, que van de los 39 a los 77 años de edad. No obstante, 48 % se encuentran en el rango de 60 a 69 años, lo que nos habla de una planta docente experimentada, pero también con edades que rondan la jubilación.

En cuanto a la edad de la planta docente de asignatura del CES ésta se encuentra en un rango que va de los 25 a los 86 años de edad y en la que el 39.21% tiene de 40 a 49 años. Seis de los 102 profesores de asignatura tienen menos de 29 años de edad, 27 de ellos tienen de 30 a 39; 40 entre 40 y 49; 18 de 50 a 59; 6 de 60 a 69 y 5 más de 70 años de edad (estos datos fueron proporcionados por el Departamento de Personal Académico de la FCPyS).

Como se verá con mayor detenimiento más adelante, las discusiones de diagnóstico plantearon la existencia de una *nueva cultura académica docente con escasa posibilidad de transmitir y recrear la experiencia del trabajo profesional fuera de la Facultad*. Además falta coordinación entre los profesores de las diferentes asignaturas y espacios de encuentro, reflexión común donde se puedan crear consensos para la impartición de los contenidos y las estrategias didácticas

Es obvio que se requiere de un cambio radical en los procesos de enseñanza-aprendizaje, si no se quiere perder por completo la participación y la motivación estudiantil, que claramente se deteriora al máximo al avanzar los cursos de la carrera.

3.2. Investigación

Con el fin de formar profesionales, investigadores y profesores que cuestionen, discutan e investiguen, además de actualizar e incrementar el conocimiento con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza, es necesario que el proceso de enseñanza-aprendizaje se apoye y se vincule con la investigación.

En este proceso, la UNAM estimula la creatividad del personal académico y refuerza sus valores así como el involucramiento de alumnos al quehacer científico y prácticas de investigación.

El Centro de Estudios Sociológicos está enfocado en el reforzamiento de su planta académica, al incorporar a destacados investigadores de otros Centros de Estudios e Institutos de Investigaciones de la propia Universidad. Con esto se busca robustecer vínculos más estables entre la docencia y la investigación realizada en los Centros e Institutos afines a la carrera.

Lo anterior ha permitido aprovechar la experiencia y conocimientos de los investigadores en temas como pobreza urbana, exclusión social, sociología del derecho, historia económica, economía industrial, políticas ambientales, alta tecnología e impacto social, ciberculturas, sociedades emergentes de conocimiento local, geografía electoral, problemas relacionados con el agua, tecnologías de la información y comunicación, entre otros. Un punto importante lo es también el surgimiento de nuevos temas de investigación y el reforzamiento de algunas temáticas en las cuales la Facultad tiene una larga tradición.

Actualmente el CES cuenta con 5 proyectos de investigación: “Alternativas didácticas para la incorporación de la dimensión ambiental de la enseñanza de la sociología”, “El sistema de justicia en México. Reforma y Prácticas Sociales”, “El primer legislador aborigen. Una voz crítica a favor de los indios, en British Columbia. La lucha por los derechos territoriales en los pueblos originarios”, “La medicalización en México. Primera aproximación teórica-empírica”, “Subalteridad, Antagonismo y Autonomía en los Movimientos Socio-Políticos en México y América Latina”. En estos proyectos participan alrededor de 29 profesores como corresponsables o invitados y 38 alumnos en actividades de investigación como becarios, tesistas o interesados en el quehacer científico. Cabe destacar que como producto de estos proyectos se han abierto seminarios, grupos de discusión y la edición de publicaciones.

En el CES participan en actividades de docencia e investigación 26 académicos adscritos a diferentes Centros de Estudios, Institutos y otras dependencias académicas de la UNAM, tales como el Instituto de Investigaciones Sociales, el Instituto de Investigaciones Económicas y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Por otro lado, el Centro de Estudios Sociológicos ha logrado vincular docencia e investigación observable en los 7 profesores de carrera adscritos al CES que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores.¹

Los espacios y mecanismos de difusión del trabajo de investigación y de divulgación dentro y fuera de la UNAM han permitido la participación del personal

¹ Uno de ellos de nivel 3, uno de nivel 2 y 3 en el nivel 1; 2 más candidatos a ingresar.

académico del Centro de Estudios Sociológicos con otros Centros e Institutos en proyectos de carácter institucional y financiados por dependencias de la propia UNAM (PAPIIT, PAPIIME) y otros más por CONACYT.

Entre los mecanismos de difusión es importante mencionar que el Centro de Estudios Sociológicos ha fortalecido la revista *Acta Sociológica* como publicación periódica de alto nivel; como un espacio de intercambio académico de resultados de investigaciones y aportaciones al conocimiento social así como un referente nacional e internacional del quehacer sociológico siendo parte del Padrón de Excelencia de Revistas del CONACYT.

Por otra parte, entre los espacios de vinculación académica que ha promovido el CES, se encuentran las *Jornadas de Investigación de Profesores y Alumnos* como lugares de divulgación de los avances y resultados de los trabajos de investigación de los cuales han derivado en publicaciones.

4. Comparación con otros planes de estudio

El plan de estudios de sociología de la FCPyS se comparó con el de otras 28 instituciones nacionales² e internacionales³. La primera observación pertinente es que la comparación resulta mucho más significativa en aquellos casos que comparten con el plan de estudios de la FCPyS el objetivo de impartir durante este ciclo de estudios una formación dirigida a la sociología desde un inicio, i.e, las universidades nacionales y las latinoamericanas. En el caso de las instituciones anglosajonas incluidas en la comparación, aunque se puede optar por un *major* en sociología, la flexibilidad de los primeros semestres es tal que los alumnos pueden elegir sociología como la disciplina en la que obtendrán en título hasta el tercer año. A pesar de esta diferencia, incluir dichas universidades en la comparación resulta pertinente en la medida en que permite contar con información de otras latitudes y sistemas universitarios.

Las variables que se consideraron en este estudio comparativo fueron: a) Existencia de un ciclo básico; b) Asignaturas teóricas; c) Asignaturas metodológicas; d) Flexibilidad y especialización; e) Interdisciplinariedad.

² Universidad de Guadalajara, Universidad Veracruzana (Xalapa), Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Indígena de México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, FES-Acatlán, UAM-Iztapalapa, UAM-Azcapotzalco. (Estudio comparativo de 28 planes de otras universidades de México y otras regiones del mundo, CES 2012)

³ De América Latina: Universidad de Chile, Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, Universidad de Costa Rica, Universidad de Buenos Aires, Universidad de Brasilia. De Europa y América del Norte: Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Lyon, Universidad de Roma, Freie Universität Berlin, London School of Economics and Political Science, Harvard University, University of California Berkeley, University of California Los Angeles, University of Chicago, Vancouver Island University, Université de Montréal, MvCGill. (Estudio comparativo de 28 planes de otras universidades de México y otras regiones del mundo, CES 2012)

a) Ciclo básico

De los 21 planes de estudio que se compararon, 40% cuenta con un ciclo básico en la formación, a diferencia del plan de la FCPyS que está estructurado verticalmente en 5 áreas: teórica; metodológica; técnico-instrumental y profesional; interdisciplinaria y optativas. En este sentido resulta pertinente preguntarse por la pertinencia de una estructuración que distinga un ciclo básico, tomando en cuenta los datos con los que se cuenta sobre las deficiencias con las que ingresan los alumnos a la licenciatura.

b) Asignaturas teóricas

A diferencia de otros planes, la teoría sociológica se imparte en la FCPyS desde el inicio de la formación y tiende a hacerse, al igual que en la mayoría de los casos contemplados, temáticamente (no por autores).

Si bien la formación en esta área es fuerte comparada con otros planes porque cruza toda la licenciatura, y esta característica se evidencia en la autoevaluación que hacen los egresados de su formación, éstos afirman que existe una desconexión entre la teoría y la práctica que se convierte en un obstáculo para su ejercicio profesional.

c) Asignaturas metodológicas.

De la misma manera que en el caso de las asignaturas teóricas, las metodológicas abarcan toda la formación y son obligatorias, lo que convierte el plan de la FCPyS en uno que debiera tener fortalezas claras en esta área. Sin embargo, se advierten diferencias que podrían relacionarse con las dificultades que enfrentan los alumnos ya sea en la elaboración de un trabajo que les permita titularse o más adelante en su desarrollo laboral:

- En primer lugar, en la mayoría de los planes analizados, las asignaturas metodológicas tienen una clara intención práctica y se distinguen en metodologías cuantitativas y cualitativas. No existen asignaturas metodológicas dedicadas a la reflexión de autores (la metodología en los clásicos y la metodología contemporánea).
- Las metodologías cuantitativas y la estadística suelen estar relacionadas, a diferencia de lo que sucede en el resto de las carreras de la FCPyS, en donde las estadísticas se ubican en otra área.
- Un porcentaje significativo de los seminarios y talleres son temáticos, ligados a las áreas de especialización que ofrecen los planes de estudio y, si es el caso, relacionan las optativas que pueden elegir los alumnos.

Resulta importante resaltar que a pesar de que, comparativamente, el plan de estudios de la FCPyS dedica un muy amplio espacio a las metodologías, la estadística y

los talleres y seminarios de investigación, 80% de los egresados reportan que su formación en el área estadística fue regular; 70% que su desarrollo de competencias de análisis cuantitativo fue también regular y 80% enfrentar dificultades para el diseño de proyectos.

d) Flexibilidad y especialización

Se refiere a la existencia de un área de libre configuración, es decir, a la posibilidad de que los alumnos elijan asignaturas según sus intereses. Existe una fuerte tendencia a que éste sea el caso, la mayoría de los planes analizados ofrecen esta posibilidad, restringida en aquellos planes de estudio que cuentan con áreas de especialización. La flexibilidad que ofrece la FCPyS es muy alta, dado que no existen estas áreas de especialización, además de que los alumnos tienen la posibilidad de elegir 6 optativas.

e) Interdisciplinariedad

Existe una muy fuerte coincidencia entre las asignaturas del área interdisciplinaria que se ofrecen en la FCPyS y las de otros planes (Historia, Derecho, Demografía) con dos excepciones:

- Psicología, que forma parte del área interdisciplinaria de un número significativo de planes de estudio, a diferencia de la FCPyS en donde se ofrece *Psicoanálisis y sociedad* como optativa.
- Economía, que si bien tiene dos espacios en el mapa de la FCPyS se localiza en el área técnico-instrumental y no interdisciplinaria, lo que puede indicar una particular concepción de dicha disciplina y de su relación con la sociología.

Estas áreas no logran ser transversales, es decir, no se ve reflejado en el alumnado la capacidad de aplicar de manera práctica, los conceptos y teorías vistas en las distintas materias a lo largo de la carrera.

5. Necesidades sociales a las que debe responder el sociólogo egresado

5.1. Necesidades a resolver

Como ha sido señalado, México es un país de marcadas desigualdades: sociales, culturales, económicas, entre otras. Pero es también una nación multiregional, con gran diversidad urbana y étnica. Los sociólogos contemporáneos deben abordar esas desigualdades y variedad socio-cultural desde su campo disciplinario a través de explicaciones que no sean meras descripciones, sino a través de propuestas para su

comprensión profunda y con resoluciones parciales o totales, directas o indirectas a las problemáticas.

La sociología es una ciencia especialmente reflexiva y por ello cuestiona permanentemente toda actividad humana, incluyendo a la sociología misma. La reflexión y crítica de todos los campos sociales, de las prácticas y las representaciones de los individuos y los colectivos sociales son básicas en el quehacer sociológico. Sin embargo, no toda la actividad de los sociólogos se desarrolla en los centros de investigación y docencia universitarios. La mayor parte del quehacer sociológico está ligado a la práctica profesional específica en ONG's, instancias gubernamentales y en el sector privado.

En este sentido, las necesidades sociales que los sociólogos satisfacen van desde las más conceptuales y críticas, hasta aquellas que, como Dubet afirma, "lubrican [el] poder económico o político". Así, el sociólogo cubre necesidades educativas y académicas, tanto como aquellas que ofrecen soluciones pragmáticas de problemas ambientales, demográficos o laborales, entre mucho más.

Además de lo anterior, el recién egresado de sociología debe responder a necesidades sociales cada vez más complejas por el uso de las tecnologías de comunicación, el manejo de la información numérica, las migraciones masivas, los cambios en las estructuras familiares, la violencia generalizada, la delincuencia, y la inseguridad. Por eso es importante, que los sociólogos contribuyan con soluciones a estos y otros problemas de diversos sectores sociales con creatividad, imaginación y científicidad. Ya sea como investigador o como profesionista, el sociólogo tiene la responsabilidad de atender las necesidades sociales con saberes, habilidades y pensamiento crítico.

5.2. Perfiles de ingreso y egreso estudiantil

Para que los alumnos puedan resolver satisfactoriamente estos retos, la FCPyS debe a su vez solventar varios problemas a los que se enfrenta en términos del ingreso y egreso de sus alumnos, especialmente en sociología.

El perfil de ingreso a la FCPyS exige un promedio mínimo de 7.46 para sistema escolarizado y 7.00 para SUA y ED. Asimismo, el puntaje mínimo requerido en el concurso de selección anual es de 84 aciertos. La Facultad recibe a sus alumnos con una edad promedio de 18.6 años. Un dato sobresaliente y que debe tomarse en cuenta es el porcentaje femenino de ingreso con un 63%. El 98.1% de los alumnos son solteros y sólo el 2.2% tiene hijos. Otros datos sobresalientes son los que señalan que 4.2% tiene un empleo permanente y 21.6% trabaja más de 32 horas a la semana (FCPyS, 2014).

Hay datos reveladores entre los alumnos de primer ingreso. En cuanto a sus habilidades lingüísticas, los estudiantes de sociología reprobaron en casi todas las

pruebas: en comprensión de lectura se obtuvo la calificación promedio de 56.6 sobre 100. Sólo 50 puntos en Gramática y Redacción. En vocabulario 63.7 y 51.4 en Ortografía. En general, la calificación para el Español es de 54.1 entre los alumnos de sociología. Cerca del 70% de los alumnos de la carrera no califican satisfactoriamente en la comprensión del Inglés (FCPyS, 2014).

En Matemáticas la calificación promedio entre los estudiantes de sociología fue de 40.4 puntos; 50.2 para Física; 32 en Química; en Biología obtuvieron 42.7. Con una mejoría, las calificaciones para Historia Universal fue de 65.4; en Literatura de 74.6 y Geografía de 70.2. Resalta que en Historia de México obtuvieron una calificación de 47.4. La calificación promedio en conocimientos básicos fue de 51.3 entre los alumnos de sociología (FCPyS, 2014).

A estos datos hay que añadir que el promedio de calificación del bachillerato que se exige para el ingreso a la carrera de sociología es el más bajo de la FCPyS: el mínimo reglamentario de 7.0 mientras que para las demás carreras es de 8. De las cinco carreras de la Facultad, cuatro son consideradas de alta demanda para el concurso de ingreso: Ciencias Políticas y Administración (cupó 67 y demanda 1,521), Relaciones Internacionales (cupó 65 y demanda 2,492) y Ciencias de la Comunicación (cupó 146 y demanda 3,535). Mientras que la licenciatura de Sociología presenta la demanda más baja (cupó 61 y demanda 655) (DGAE, 2010)⁴.

Otros datos muy importantes son los relativos al comportamiento escolar de los estudiantes de sociología. Del total de egresados de las generaciones recientes, 5.1% abandonaron la carrera; 12.9% se encuentran con rezago extremo; 10% está en el rango de rezago alto; 11.1% con rezago intermedio y 22% en la franja de rezago “recuperable”. Sólo 39% terminó sus créditos de forma regular (DGAE, 2010).

De la generación 2010, la cual terminó en el semestre 2014-1 su ciclo regular sólo 41 alumnos, es decir el 18.98% de los 216 que iniciaron el ciclo, egresaron de forma regular (dato obtenido de la Secretaría Escolar de la FCPyS)

5.3. Desafíos que enfrentará

Nuestro país, como ya ha sido descrito en párrafos anteriores, se encuentra en un contexto de precarias condiciones económicas y una situación generalizada de insuficiencia en la oferta de trabajo que, sin duda, plantean un reto muy importante para los egresados de una carrera eminentemente crítica y reflexiva como la sociología. En esa medida, el reto principal de los sociólogos formados en la FCPyS es su inserción laboral en condiciones salariales estables y suficientes para su desempeño profesional.

⁴ Se pone a consideración la variación de cupo y demanda en cada cambio de ciclo y en correspondencia al desempeño académico de cada generación. Estos datos corresponden únicamente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en su Sistema Escolarizado.

Según un reciente estudio realizado por el Instituto Mexicano para la Competitividad, las dos carreras profesionales con el mayor porcentaje de desempleo, son la antropología y la sociología con un 14% de tasa de desocupación, muy por arriba del 5% en promedio de todas las profesiones (IMCO, 2014). De igual forma, sólo el 69% de los profesionistas dedicados a la sociología tienen o buscan un empleo, muy por debajo del promedio de profesionales en su conjunto, el cual ronda el 95% (IMCO, 2014). Ese mismo estudio, no obstante, arroja datos que pueden leerse desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, se señala que la sociología es la octava profesión con el mayor número de posgraduados, alcanzando casi el 27% (IMCO, 2014). Qué tanto los estudios de posgrado se han convertido en una opción más de manutención para los egresados y qué tanto es una vocación consolidada entre los sociólogos es una cuestión que habrá de debatirse.

En términos reales, al 44.6% de los egresados se les exige contar con el título de licenciatura para ser contratado, por lo que el desafío de la titulación es crucial en ese sentido. Esto se vuelve aún más importante si consideramos que, según la encuesta del IMCO, el salario promedio pasa de \$5,126 (para quienes no cuentan con un título de licenciatura) a \$9,981 para quienes sí lo tienen (IMCO, 2014). Ese mismo porcentaje (44.6%) le exigirá contar con conocimientos especializados y 36.1% experiencia laboral (FCPyS, s/f). Para los empleadores, los conocimientos especializados se refieren al manejo de técnicas e instrumentos para el análisis cuantitativo y cualitativo; base de datos; manejo de programas estadísticos (SPSS, STATA) y la comprensión de un idioma extranjero (preferentemente el inglés). Asimismo, los empleadores identifican como área de oportunidad el análisis estadístico, contar con más práctica profesional y una buena capacidad para relacionar la teoría con el ámbito profesional.

La evaluación de los egresados que se ha realizado más recientemente a los alumnos de la FCPyS data de 2011 (DGEE, 2011). Las conclusiones de ese estudio tienen estas cifras sobresalientes e incluyen a egresados de todas las carreras: 52% se titularon; 57% tomó de dos a cinco años para ello y 21% lo hizo en un año o menos. El 57% ha realizado estudios adicionales, mayoritariamente cursos de actualización y en menor proporción maestrías y doctorados. El estudio señala que “una vez concluido el plan de estudios, más de tres cuartas partes ya tenían trabajo o emplearon un máximo de seis meses en encontrarlo. Casi 42% ha tenido uno o dos empleos a partir de entonces, y 36% tres o cuatro” (DGEE, 2011: 36). Un dato y conclusión notable:

Al momento de la encuesta, casi 80% se encontraban trabajando. De los que no trabajaban, la mayoría estaba estudiando o buscando trabajo, y los factores más relevantes para no tener empleo fueron el no encontrar un empleo relacionado con la profesión, los sueldos bajos y el alto nivel de competencia (DGEE, 2011:37).

5.4. Campos de trabajo actual y potencial

En su estudio, acerca de la identidad profesional de los sociólogos, Adriana Machuca advierte que:

[L]a mayoría [de los sociólogos] se introduce[n] en los sectores educativo y público, los cuales han sido los destinos laborales más socorridos por estos profesionistas desde la década de 1960, puesto que en ellos existe un antecedente de reconocimiento social, una mayor claridad sobre el quehacer específico de los sociólogos y una continuidad natural con la lógica de trabajo escolar, especialmente en cuanto a la actividad docente, puesto que a través de ella se da utilidad a la vena teórica de la sociología aprendida en las aulas (Machuca, 2008: 96).

Sin embargo, como la misma autora apunta, una de las características principales que los sociólogos egresados de la FCPyS tienen es su capacidad de “adaptación” a diferentes entornos laborales, lo cual suple de alguna manera la deprimida oferta laboral:

Una de las estrategias identitarias que implementaron los sociólogos para superar esta crisis del “desempleo del sociólogo” consistió en reafirmar las habilidades y conocimientos que efectivamente se adquirieron en el contexto escolar y que se traducen en herramientas reales para el trabajo. En este sentido, el amplio espectro de conocimientos que ofrece la FCPyS se tomó como un valor en tanto que brinda la capacidad de “adaptarse” a cualquier ámbito de trabajo, destacando las habilidades de lecto-escritura, de análisis y de síntesis, además de la disponibilidad de tiempo y de aprendizaje (Machuca, 2008: 95).

El campo potencial para el egresado de la licenciatura de sociología es relativamente amplio. Sin embargo, como ha sido señalado, en la actualidad el sector público es la opción laboral más importante del sociólogo en México. Un documento de diagnóstico del plan de estudios de sociología elaborado por la UAM da cuenta del campo laboral sociológico en su conjunto (UAM, s/f). En él se lee que las habilidades de los egresados en esta disciplina se han centrado en la “recabación (sic) de información” tales como encuestas, monografías, estudios de grupos e instituciones, diagnósticos y evaluaciones de impactos sociales (sic), así como como en “el análisis explicativo de los procesos y realidades colectivas y grupales; en el diagnóstico concreto de situaciones críticas y en la generación de propuestas de política y acciones de promoción sociales ante determinadas cuestiones y problemáticas de desigualdad, y de conflictiva o de ruptura sociales” (UAM, s/f).

Además de ello, según el mismo documento afirma:

El trabajo profesional del sociólogo, por otro lado, ha sido menos demandado por las empresas privadas, aunque muchos sociólogos han prestado asesorías sociales en multitud de ramas de la actividad productiva y en importantes consorcios y empresas medias, asesorándolas y dirigiendo sus relaciones sociales públicas y laborales. Se realizan frecuentemente múltiples estudios sociológicos de clima social en empresas, estudios de personal y de las condiciones familiares y comunitarias; encuestas sociales de actitudes; análisis de relaciones laborales, sindicales y obrero-patronales; estudios del impacto social de la nueva tecnología; de cooperativas de ahorro, producción y consumo; estudios sociales de clientelas y consumidores; incluso de publicidad con

sentido social; de análisis de condiciones sociales para el establecimiento de fábricas y parques industriales en zonas rurales, suburbanas y urbanas, o estudios socioeconómicos regionales de polos de desarrollo (UAM, s/f).

6. Retos que enfrenta el plan de estudios

Los retos y el diagnóstico del plan vigente de estudios de la carrera de sociología han sido recuperados de las experiencias y reflexiones de la comunidad académica de esta Facultad a través de la participación en foros, organizados de acuerdo a las áreas que constituyen en plan de estudios vigente: teórica, metodológica, técnico-instrumental y profesional e interdisciplinaria. Dichos foros tuvieron lugar durante el mes de marzo y abril del año en curso. A continuación se mencionan los retos que enfrenta el plan de estudios vigente:

6.1. Ventajas

- La idea de nuestra Universidad como ámbito de construcción de saberes indispensables para la sociedad y cuya lógica de construcción no subordinada a la lógica mercantil del mundo del trabajo.
- El fortalecimiento del lugar y de las modalidades de la enseñanza de la teoría con relación al perfil de egreso: profesional y/o académico, y el impulso del desarrollo de la reflexión y el aprender a aprender.
- Relevancia y riqueza del aspecto teórico en la formación de los sociólogos de la FCPyS, a diferencia de otras instituciones como las FES Aragón y Acatlán. Sin embargo, al tratarse principal y fundamentalmente de un área de historia de las ideas sociológicas, el énfasis puesto en el autor no permite avanzar hacia un manejo conceptual transversal, que distinga y relacione enfoque, pensamiento, tradición y teoría sociológica.

6.2. Desventajas

- Desarticulación y falta de transversalidad entre las áreas en que se encuentra organizado el plan de estudios vigente (teórica; metodológica; técnico-instrumental y profesional; interdisciplinaria; y optativas).
- Existencia de materias optativas “teóricas” altamente demandadas (Sociología de la cultura, Sistemas complejos, Sociología política, Sociología jurídica, Filosofía de la ciencia y sociología del conocimiento) que, por un lado, parecen duplicar conocimientos de programas de cursos obligatorios, pero al mismo tiempo pueden ser expresión de un deseo de profundización por parte de los estudiantes.

- Bibliografías y fuentes de información parcialmente anticuadas (o que no se encuentran en la biblioteca) asentadas en el plan vigente.
- Incongruencia y desarticulación entre los contenidos de las asignaturas del área de metodología entre los sistemas escolarizado y abierto.
- Poca o nula actividad colegiada entre los docentes e investigadores.
- Bajo índice de aprobación de los estudiantes en ciertas materias —difícil atribuirlo estrictamente a problemas de evaluación o a métodos didácticos inadecuados ya que varios factores influyen en determinar estos índices— que se constata ante el número importante de estudiantes tienen problemas de lectura y escritura; ante la falta de claridad en el nivel de manejo de contenidos teóricos o apropiación de conocimientos que se proponen alcanzar los programas de los cursos; ante la confusión entre actividades formativas con mecanismos de control de cumplimiento, y ante la ausencia de correspondencia entre las formas en las que se sugiere evaluar y los objetivos de los programas de los cursos.
- Baja tasa de titulación de la carrera.

7. Resumen de los resultados más relevantes del diagnóstico del plan vigente

El diagnóstico del plan vigente de estudios de la carrera de sociología que a continuación se presenta está estructurado de acuerdo a las áreas que constituyen el plan de estudios vigente. Las ideas aquí vertidas, también son resultado, como ya se explicó en el punto VI, de la participación colectiva en los Foros organizados por cada una de las subcomisiones (áreas).

7.1. Área teórica

Dentro del conjunto de la articulación curricular del Plan de Estudios de la Licenciatura en Sociología, el Área Teórica constituye la columna vertebral, atravesando la formación básica, intermedia y terminal del sociólogo.

Entre los conocimientos y las habilidades contemplados en el perfil de egreso del plan '97 se delinearán los criterios de evaluación del plan de estudios y del papel que cumple el área teórica en su seno básicamente: a) conocimiento de escuelas y más claridad conceptual (siendo estos dos puntos los que distinguen la identidad disciplinaria); b) concepción teórica latinoamericanista. El primer punto corresponde plenamente a los objetivos del área y es el primer conocimiento que se menciona en el perfil de egreso dando cuenta de la centralidad atribuida a la teoría en la formación de

los sociólogos en la FCPyS, en tanto que a partir de la teoría sociológica se construye, al menos parcialmente, la realidad que estudian los sociólogos. En el segundo caso, la referencia a una concepción teórica latinoamericanista, aparece después de otras habilidades y no encuentra correspondencia en los perfiles de las áreas teóricas y metodológicas. Eventualmente pudiera referirse a habilidades que se desarrollen en el curso de Pensamiento Social Latinoamericano que en la Reforma de 2007 fue replanteado en Introducción al Conocimiento de América Latina y el Caribe I y II. La existencia de posturas encontradas sobre el lugar, el peso y el papel de la sociología en América Latina o de la sociología latinoamericana, según el grado de apropiación crítica y creativa se asuma en el desarrollo de la disciplina en la región, respecto de la teoría sociológica en general y de la formación de los sociólogos pudiera haber obstaculizado la inserción de una dimensión o un momento latinoamericano en el área de formación teórica. Se vislumbra, por lo tanto, la necesidad de impulsar un debate al respecto a la hora de reformar la estructura del área.

Se observa que esta área no está estructurada bajo un criterio que se traduzca en una línea coherente. En los primeros tres semestres, se ofrece una historia del pensamiento sociológico que cruza una lógica cronológica en Pensamiento Social y Sociedad, Teoría Sociológica Clásica I (Durkheim y Marx) y Teoría Social Clásica II (entre Weber y Parsons). Aunque pudiera haberse imaginado –en ocasión de la elaboración de los programas en 1997– una eventual conexión temática o problemático el criterio histórico y el principio de estudio monográfico de los autores primarios. Además, aunque operara algún cruce problemático pertinente no dejaría de ser forzado y subordinado al principio de “clasicidad” que opera como criterio de distinción tal y como aparece en el nombre de los cursos. En los siguientes tres semestres se estudian corrientes –nombradas indiferenciadamente como tradición-enfoque– también desde una perspectiva que enfatiza los autores y bajo un criterio cronológico a su interior, sin que por lo demás los programas alcancen a tocar debates sociológicos contemporáneos (aunque algunos los consignen así) como por ejemplo, el que gira en torno a las nociones de estructura y de agencia.

En el séptimo semestre se opera un recorte geográfico (Sociología en México) al cual no corresponde por lo demás una ampliación a la sociología en América Latina (a pesar de la referencia anterior en el perfil de egreso) y en el último se vuelve al criterio estrictamente temporal (Sociología Contemporánea), pero en realidad el programa refleja que se trata de otro curso centrado en una corriente o, más bien, en un autor, Niklas Luhmann.

La cuestión más evidente es el desfase entre los cursos de Metodología I y Teoría Sociológica Clásica I, respectivamente del primer y segundo semestres en los cuales se abordan las obras de los mismos autores, distinguiendo perspectivas teóricas de las metodológicas. En los hechos, en algunos programas lo que ocurre es que se revisan

las propuestas disciplinares de manera integral sin discernir entre lo teórico y lo metodológico. Se plantea entonces el problema de ver simultáneamente estas dos pendientes del pensamiento de autores clásicos y, si esta simultaneidad tiene que bifurcarse en cursos específicamente teóricos y otros de historia de la metodología o de enfoques metodológicos.

En relación con el área de optativas, que obviamente es un mero contenedor de cursos acumulados a lo largo de los distintos Planes de Estudios, aparecen algunas con una clara orientación teórica (por ejemplo, Sociología Europea Contemporánea o Sistemas Complejos) sin que se justifique su pertinencia en relación con la profundización de los conocimientos presentados en los cursos obligatorios.

7.2. Área metodológica

La metodología es un área integradora de saberes y prácticas, constituyéndose en el espacio en el cual se adquiere el oficio de sociólogo. Los cursos que conforman esta área son: tres cursos de Metodología, tres Talleres de Investigación y dos Seminarios de Titulación, ordenados de forma vertical (secuencial).

Las Metodologías se orientan al aprendizaje de los 'modelos' epistemológicos en sociología, sin embargo se señala que hay una incoherencia de enfoques, confundiéndose con un Taller de Investigación. Se cuestionó la amplitud de las unidades temáticas, pues entre otros, induce a la arbitrariedad en la selección que hacen los docentes para la formulación de sus programas de trabajo. Esto redundará además en dificultades por parte de los alumnos para identificar los saberes y prácticas metodológicas y, eventualmente, para comprender su articulación en el marco general de su formación. En este mismo sentido, la pertinencia de colocar el conocimiento de los problemas epistemológicos que se le plantean al sociólogo al inicio de su formación, resulta problemática dado el natural desconocimiento por parte del estudiante recién ingresado del campo disciplinar, de las prácticas y las corrientes que lo conforman, del lenguaje sociológico.

Los Talleres de Investigación ofrecen un espacio privilegiado para la práctica, articulado sobre la idea de que la investigación social se desarrolla en fases lógicas y prácticamente discernibles. Desde esta perspectiva, la movilidad de los estudiantes entre talleres resulta problemática en un contexto en el que a la falta de especificidad de los programas se suma una falta de apego de muchos docentes a los programas vigentes. Considerando que son el espacio para la construcción de un objeto de investigación que, además, puede pensarse que será la base para el trabajo en los seminarios de titulación, se señala una ausencia de objetivos prácticos así como una limitada concepción sobre la diversidad de materiales que puede producir el sociólogo en su práctica al interior de la academia y de cara a la sociedad en su conjunto. Los

aspectos problemáticos en relación con esto se pueden ver en el vínculo entre la experiencia de investigación de los docentes y su práctica en el aula. Se hizo evidente la necesidad de reflexionar entonces sobre la desconexión entre las experiencias concretas de investigación de los profesores y la conducción del Taller, lo que apunta a la revisión y clarificación del perfil docente en el plan de estudios. En este mismo tenor emerge también la necesidad de discutir la pertinencia, y en su caso los criterios para la integración formal en el mapa curricular, de Talleres temáticos que efectivamente se ofrecen. Así, en lugar de tener una plantilla de profesores que imparten a su manera los contenidos de los programas oficiales, tenemos una gama de temas sociológicos que no son considerados en los mismos, pero que igual son impartidos. Una de las consecuencias de esto es que los estudiantes, al momento de su inscripción de materias, no están eligiendo profesores, sino temas.

En cuanto a los Seminarios de Titulación, un aspecto crítico de diagnóstico es la divergencia entre la tasa de aprobación de los seminarios y la de obtención efectiva del título. Se requiere revisar y especificar los criterios de acreditación de los primeros. La seriación de los Seminarios resulta un aspecto a reconsiderar, dada la propensión del estudiantado a transitar entre diferentes grupos, lo que de entrada plantea el problema del desapego de una parte importante de los estudiantes ante a sus proyectos de titulación. En un sentido tal vez más fundamental, pensar en la necesaria continuidad entre los seminarios I y II supone repensar el rol del profesor-investigador, así como la posibilidad de convertir los Seminarios en espacio para conformación y consolidación de grupos de trabajo que fortalezcan la vida académica y la integración de saberes.

La agregación de las dimensiones epistémica, metódica y técnica y su despliegue en el recorrido de la carrera produce confusión y redundancia en una falta de identidad del área desde la perspectiva de los alumnos, quienes resienten sobre todo la ausencia de trabajos prácticos (entre los cuales no suele incluirse la práctica teórica o el ejercicio de la teoría como dimensión sustantiva del quehacer sociológico).

Asimismo, existe una notable ausencia en el área de materias especializadas en la aplicación de algún método (etnografía, análisis espacial, análisis del discurso, entre otros), asunto que en el plan actual se resuelve en la distinción genérica entre métodos cuantitativos y cualitativos, siendo sólo los primeros los que cuentan con cursos distintivos (que no forman parte del área y, por lo demás, parecen muy laxamente vinculados al conjunto de la carrera).

7.3. Área Técnico-instrumental y Profesional

El área técnico-instrumental y profesional es fundamental en la formación de los estudiantes, específicamente en el desarrollo de sus capacidades analíticas y explicativas de la realidad social, así como en la elaboración de diagnósticos para la

toma de decisiones y resolución de problemas. De este modo, esta área atraviesa la formación básica, intermedia y terminal del sociólogo en el actual plan de estudios.

En el caso de Economía I y II se ha considerado un error desde el punto de vista formal, como pedagógico, incluir a ambas asignaturas en esta área, las cuales deberían ubicarse en el área teórica o interdisciplinaria. Dicho planteamiento dio lugar a una interesante discusión entre los participantes del foro sobre el carácter y el contenido del área (naturaleza de las materias, objetivo dentro del plan de estudios, etc.). En los planes oficiales de las asignaturas Economía I y II se les presenta con una seriación indicativa subsecuente, lo que garantiza de manera adecuada y pertinente que los conocimientos vayan encadenados y no sea recomendable hacer otros recorridos.

A continuación se expone la situación actual de las asignaturas que componen esta área. En el caso de Economía I, la asignatura consta de cinco unidades, y salvo la primera unidad, no existe ninguna correspondencia entre el objetivo y el contenido del programa (circunscrito, por lo esencial, a una exposición de los fundamentos de la microeconomía neoclásica). Por su naturaleza y lugar en el plan de estudios (primer semestre), esta asignatura podría estar articulada en torno a los siguientes criterios: introducción de las grandes corrientes del pensamiento económico y planteamiento de una serie de problemáticas comunes a la sociología y a la ciencia económica (p. e. la división del trabajo, etc.).

En el programa de Economía II hay cuatro unidades y llama la atención la falta de claridad en la formulación de los objetivos generales. El programa de la asignatura consta de grandes desequilibrios en cuanto a la precisión del contenido de cada unidad y una sobrecarga del contenido de la asignatura en general.

Con relación al objetivo general se señala que, dado que se trata de un curso de segundo semestre, debe de continuarse con la línea planteada por el programa del primero, de tal manera que exista una relativa continuidad y unidad temática. En ese sentido, es un acierto el que se ponga como objetivo el continuar con la exposición de los indicadores macroeconómicos básicos (PIB; IPC, PNB, etc.), pues es de tales agregados que los científicos sociales pueden obtener datos importantes para sus diversos análisis.

Tal objetivo queda reforzado con el segundo, que versa sobre conocer “el funcionamiento y el establecimiento de los nuevos escenarios económicos”, pues es cierto que tales “indicadores” sólo pueden ser “leídos” o “interpretados” si se tienen en cuenta los mecanismos que les dan forma y que son, en realidad, su contenido. Sin embargo, en nuestra opinión tales objetivos se verían aún más reforzados si al mismo tiempo se acompañaran por la necesidad de conocer también los diversos enfoques teóricos a través de los cuales se ha llegado a la enunciación de tales “funcionamientos”, es decir, sería un complemento idóneo el incluir un apartado sobre la “historia del pensamiento económico”. Tal aspecto “histórico”, apuntalaría el hecho de que las

explicaciones de tales “funcionamientos de la economía” son históricas y que han tenido una evolución, por lo que no son unívocas y definitivas.

En los planes oficiales de las asignaturas de Estadística Descriptiva, Estadística Inferencial, Análisis Cuantitativo y Procesamiento de Datos, se les presenta con una seriación indicativa subsecuente, lo que implica que los conocimientos vayan encadenados, y recomendable sería no hacer otros recorridos.

El aprendizaje de las matemáticas en las ciencias sociales se traduce por un lado, en la comprensión lógica del problema a estudiar, y por el otro, en permitir que los estudiantes procesen la información de manera sistemática y organizada. El aprendizaje basado en la solución de problemas implica la construcción de sistemas de representación para analizar y entender conceptos matemáticos, lo que a su vez promueve la puesta en marcha de procedimientos de análisis y razonamientos en la resolución del problema. Así, el pensamiento matemático posibilita al estudiante hacer inferencias y comprender el sistema de conceptos teóricos, acceder a explicaciones e interpretaciones de distintos paradigmas, todo ello, con el fin de conocer y transformar su realidad. Es por ello que las asignaturas dedicadas a los métodos y técnicas estadísticas son de vital importancia para el desarrollo cognitivo del estudiante y como base para el profesional del futuro sociólogo.⁵

7.4. Área Interdisciplinaria

El objetivo principal del área interdisciplinaria es la complementariedad que pueden ofrecer disciplinas afines a la sociología para enriquecerla en varios sentidos: teórico, metodológico y temático y construir puentes epistemológicos con las de otras ramas de las ciencias sociales y adquirir diferentes habilidades en los procesos de investigación y de resolución de problemas prácticos.

En el caso de las materias de Historia se señala la ausencia de un objetivo en torno de la historia y su aprendizaje. La debilidad que contienen todos los planes es la ausencia de la búsqueda de una historia crítica que permita al estudiante complejizar y problematizar procesos sociohistóricos, historizando problemas, estructuras y temas de nuestro tiempo. El aprendizaje de la historia se realiza de manera enciclopédica y cronológica sin enfoques interpretativos y teóricos críticos. Aunado a esto, el objetivo de los programas de historia carece de una visión problematizadora de grandes periodos o procesos históricos que a su vez estén conectados con nuestro tiempo. Los planes carecen además de una visión crítica de la historia dominante, de sus fuentes y deja ver una aparente neutralidad histórica, inexistente o cuestionable desde los procesos

⁵ DÍAZ BARRIGA, Arceo, Frida y Gerardo HERNÁNDEZ ROJAS (1998), “Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos” en *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una Interpretación constructivista*, México, McGraw- Hill, pp. 69-112.

intelectuales más actualizados. También se cuestionó la ausencia de problematización de tiempos históricos complejos, así como la ausencia de su vinculación socio-espacial y geográfica.

En el caso de las materias relacionadas con el Derecho y el Estado parecería que los conceptos son fijos inmutables, acabados, a los que un estudiante puede “acercarse”. Por la forma en la que se desarrolla el contenido de la materia, este objetivo general choca con la idea de la interdisciplinariedad porque ve al Derecho y a la Teoría del Estado como ciencias que explican y crean los conceptos que el sociólogo debe aprender para entender los fenómenos sociales que estudia y no como objetos de estudio de la Sociología y desde la cual se deben construir sus propias explicaciones de estos fenómenos sociales.

En el caso de Sistemas Complejos se considera necesaria presentar de forma distinta los objetivos para dar entrada a una manera de reflexionar lo complejo en los problemas sociales y comprender cómo es posible enfrentarlo mediante la construcción de un sistema complejo y aumentar la capacidad de abstracción de los problemas que enfrentan lo complejo, entendido como el reto de integrar naturalezas diferentes, fuertemente interdefinibles y con nuevas relaciones emergentes.

* * * *

Hasta aquí los resultados del diagnóstico del plan de estudios vigente de la licenciatura de Sociología. A manera de conclusión, se presentan en seguida algunas directrices y líneas de acción para ser consideradas en el proceso de modificación de los planes de estudios:

- Mejorar la coherencia interna de cada programa de manera integral sin discernir entre lo teórico y lo metodológico, asegurando la continuidad entre éstos y reformulando los objetivos generales que se plantean en sus programas.
- Sostener la centralidad de la formación teórica como eje del perfil de egreso de la licenciatura y prestar atención al reconocimiento de problemas y debates teóricos centrales y transversales entre las corrientes y los autores.
- Brindar una mayor reflexividad sobre temas de una Sociología más actual (Sociologías dialécticas, reflexivas, Sociocibernética, etc) y considerar los derechos humanos como un objeto de estudio, de docencia y de investigación desde un enfoque integral e interdisciplinario.
- Construir en la enseñanza de la metodología, objetos de trabajo y estrategias de estudio y producir materiales que apunten a potenciar el desarrollo de los alumnos, constituyéndose como un ámbito al mismo tiempo de reflexión y práctica

de la sociología en sus distintas y variables facetas; inculcar, ejercitar y desarrollar capacidades lógico-formales (abstracción, síntesis, agregación, comparación, selección, comunicación); vincular el ámbito de enseñanza con las demandas y problemas vigentes en el contexto social (en sus diversas escalas y dimensiones); definir problemas prácticos, cuestionarlos con preguntas y diseñar estrategias de respuesta, viéndose todas éstas reflejadas en un mayor acercamiento e identificación de los estudiantes con la realización de sus proyectos de investigación y el cumplimiento de su investigación, en cualquiera de las modalidades, para la obtención del grado. Asimismo, fortalecer la consideración y programación de las prácticas de campo como aprendizajes sociológicos.

- Fortalecer la infraestructura en cuanto a tecnologías de la información para una educación de mejor nivel.
- Ampliar el recurso a la diversidad de fuentes bibliográficas, hemerográficas y digitales.
- Fortalecer las capacidades de crítica, selección y uso de fuentes y espacios disponibles en internet en el contexto de un acceso generalizado a la red.
- Actualización en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Renovación de los métodos y enfoques de evaluación.
- Revisar y equiparar los programas de estudios de sociología en los sistemas escolarizado y abierto.
- Lograr una mayor efectividad en la consecución de la finalidad de los estudiantes en su paso por la Universidad: la obtención del grado, considerando sin menosprecio las diferentes modalidades de titulación existentes en el desarrollo de los seminarios de titulación. Asimismo, dado el carácter relevante teórico de este plan de estudios, impulsar la realización de tesis teóricas, pues hay que señalar que las que más se realizan son referentes a estudios monográficos sobre autores o sobre algún aspecto de su obra.

Referencias

BM (s/f). *México*. Banco Mundial. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/country/mexico>. Consultado el 22 de abril de 2014.

CONEVAL (2012). *Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2012 a nivel nacional y por entidades federativas*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx>. Consultado el 15 de abril de 2014.

DGAE (2010). *Ingreso a la UNAM*. México: UNAM. Disponible en <https://www.dgae.unam.mx/pdfs/formasingreso10.pdf>. Consultado el 10 de abril de 2014.

DGEE (2011). *Informe de seguimiento de egresados de licenciatura Generaciones 1989 a 2002. Sistema Escolarizado*. Dirección General de Evaluación Educativa. México: UNAM.

FCPyS (2014). *Diagnóstico General para la Modificación del Plan de Estudios*, México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Documento interno.

FCPyS (s/f). *Encuesta Empleadores*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Documento interno.

IMCO (2014). *Compara Carreras. Una herramienta sobre las consecuencias económicas de escoger una carrera*. México: Instituto Mexicano para la Competitividad. Disponible en: <http://imco.org.mx/wp-content/uploads/2014/04/20140404-Compara-Carreras1.pdf>. Consultado el 15 de abril de 2014.

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <http://www.censo2010.org.mx/>. Consultado el 2 de abril de 2014.

ISA (s/f). *Research Committees*. International Sociological Association. Disponible en: <http://www.isa-sociology.org/rc.htm>. Consultado el 3 de abril de 2014.

Machuca Barbosa, Adriana Elizabeth (2008). *La identidad profesional de los sociólogos*, tesis de maestría, México: FLACSO. Disponible en: http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/machuca_ae.pdf. Consultada el 4 de abril de 2014.

OECD (2014). *Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators*, OECD Publishing. Disponible en http://dx.doi.org/10.1787/soc_glance-2014-en. Consultado el 20 de abril de 2014.

Olivares Alonso, Emir (2009). "SEP: 45% de profesionistas, en áreas ajenas a su especialidad". *La Jornada*, DEMOS: México. 6 de febrero. Disponible en:

<http://www.jornada.unam.mx/2009/02/06/index.php?section=sociedad&article=035n1soc>. Consultado el 13 de abril de 2014.

QS (2013). *World University Rankings 2013*. Disponible en [http://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2013#sorting=rank+region="+country="+faculty="+stars=false+search="](http://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2013#sorting=rank+region=). Consultado el 2 de abril de 2014.

QS (2013a). *Latin American University Rankings 2013*. Disponible en: <http://www.topuniversities.com/university-rankings/latin-american-university-rankings/2013>. Consultado el 2 de abril de 2014.

Ramírez del Razo, Héctor (2011). "Educación, empleo e ingreso en el Censo de Población 2010". *Seminario de Educación Superior*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1025>. Consultado el 5 de abril de 2014.

STPS (s/f). *Portal del empleo*. México, Secretaría del trabajo y previsión social. Disponible en: <http://www.empleo.gob.mx/>. Consultado el 18 de abril de 2014.

UAM (s/f). *El profesionista en el campo laboral*. Disponible en: http://csh.izt.uam.mx/sociologia/planes/soc/plan_vigente/diagnostico/25_El_profesionista.pdf. Consultado el 17 de abril de 2014.

UNAM (2014). *La UNAM en números*. Portal de Estadística Universitaria. Disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>. Consultado el 2 de abril de 2014.

Vergara Ramírez, Gabriela (2010). *Informe de Evaluación del Programa de Licenciatura en Sociología*, México: FCPS-UNAM/ACCECISO.

